

LA IDENTIFICACIÓN, UN CONCEPTO (IN)CÓMODO*

Edgar Vázquez Salcedo**

Resumen

En el presente trabajo se intentan situar los ejes que ordenan algunas de las elaboraciones sobre el concepto de identificación en psicoanálisis. Partiendo de la originalidad y pertinencia de la propuesta freudiana, es posible establecer una clara distancia entre esta operación y cualquier otro fenómeno de psicológico. Dicha distancia parece acortarse en elucidaciones como las que derivaron en los postulados de identificación por proyección e introyección en la teoría de Klein. A partir de lo anterior se pretende ubicar las coordenadas en la elaboración lacaniana de la identificación que conducen a la construcción del concepto de *rasgo unario*, con el que Lacan ordena su propia teoría de la identificación y emprende una minuciosa revisión del mecanismo definido por Freud.

Palabras clave: identificación, rasgo unario, insignia, ideal del yo.

* El presente artículo forma parte de la investigación asociada al trabajo de tesis a ser presentada por el autor en el marco de la Maestría en Psicoanálisis de la Universidad de Buenos Aires (Argentina) cuyo título provisional es *De las relaciones entre rasgo unario e identificación*.

** Licenciado en Psicología por la Universidad Autónoma Metropolitana (México). Egresado de la Maestría en Psicoanálisis de la Universidad de Buenos Aires, donde actualmente se encuentra en proceso de admisión para el Doctorado en Psicología.

IDENTIFICATION, AN (UN)COMFORTABLE CONCEPT

Abstract

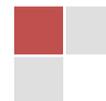
In the present paper, we try to find the axes that organize some of the elaborations about the concept of identification in psychoanalysis. On a basis of the originality and pertinence of Freud's proposal, it is possible to clearly establish a distance between identification and any other psychological phenomenon. Such a distance looks to be shorter in explanations like the ones that led to the idea of projective identification and introjective identification in Klein's theory. From the above said, we intend to find the coordinates in Lacan's elaboration about identification which lead to the concept of *unary trait*, which is used by Lacan to organize his own theory of the identification and to prepare a detailed revision of the mechanism defined by Freud.

Key words: identification, unary trait, insignia, ego ideal.

L'IDENTIFICATION, UN CONCEPT (IN)COMMODE

Résumé

Le travail ci-dessous prétend placer les axes qui mettent en ordre certains élaborations sur le concept d'identification en psychanalyse. Il est possible, en partant de l'originalité et de la pertinence de la proposition de Freud, d'établir une distance claire entre cette opération et tout autre phénomène psychologique. Cette distance peut se réduire en elucidations telles que



celles dérivés des postulats d'identification par projection et introjection dans la théorie de Klein. À partir de ceci, l'on prétend situer, dans l'élaboration de Lacan, les coordonnées de l'identification qui conduisent à la construction du concept de *trait unaire*, avec lequel il met en ordre sa propre théorie de l'identification et

entreprind une minutieuse révision du mécanisme défini par Freud.

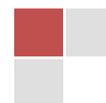
Mots-clés: identification, trait unaire, insigne, idéal du moi.

Recibido: 13/04/10 Evaluated: 02/06/10

Aprobado: 5/06/10

1. La identificación en psicoanálisis

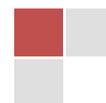
La identificación es un proceso o mecanismo de larga discusión en psicoanálisis, tuvo un lugar de innegable importancia desde sus inicios y sin embargo, es difícil ubicar textos que expresamente Freud haya dedicado a él. Pese a ello, no es exagerado afirmar que su elaboración recorre toda la obra freudiana; aparece ya desde los *Manuscritos L y N* (ambos de 1897), en la *Carta 125* (1899) de la correspondencia con Fliess y hasta *Conclusiones, ideas y problemas* (1938). Con todo, el único lugar dedicado explícitamente a abordarlo es el Capítulo 7 de *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921), llamado justamente "La identificación"; aunque también dista de ser una exposición concisa y acabada, más bien reúne varios fragmentos de lo que hasta entonces había trabajado en relación al tema. Conviene subrayar lo problemático y diverso del concepto, al mismo tiempo que resulta imprescindible reconocer la variedad de operaciones que en psicoanálisis son descritas como identificación. En definitiva, la manera en que se le conciba incidirá tanto en la concepción que se tenga acerca de la formación de síntomas, la constitución subjetiva, entre otras, pero también repercutirá en la idea que se forje acerca de la experiencia analítica misma y la dirección de la cura. Hay que advertir, además, que llegan a ser discordantes, por no decir inconciliables los empleos que de este concepto se hacen. De hecho Lacan comienza su noveno seminario comentando lo trivial que se había vuelto su uso en psicoanálisis, la identificación se había convertido en un concepto que lo explicaba todo; ya tres años antes venía señalando que los conceptos más cómodos son siempre los menos elaborados.



El sólo hecho de que Freud nombre identificación a ese proceso implica todo un posicionamiento, veamos por qué: existen en el alemán varias palabras que indican una situación en la que se vive con otro un mismo sentimiento, una de ellas es *Einfühlung*, que quiere decir comprensión, empatía; otro más o menos parecido, *Mitgefühl*, compasión y uno más, de larga discusión tanto en la filosofía como en la tradición judía, cristiana y musulmana: *Mitleid* que significa piedad. Freud es concluyente al momento de distanciar la identificación de cualquier otro fenómeno; así por ejemplo, en el capítulo 7 de *Psicología de las masas y análisis del yo* separa tajantemente la empatía de la identificación, sostiene que la primera nace de la segunda. Después de afirmar que su abordaje no agota el problema de la identificación menciona un proceso que “la psicología llama empatía” (esta vez seguida del término en alemán: *Einfühlung*, p. 102); la empatía, entendida entonces como un proceso con repercusiones en la vida intelectual y que tiene que ver con la comprensión del yo ajeno. En *Pulsiones y destinos de pulsión* Freud habla de identificación en relación a (*das*) *Mitleid* como una formación reactiva y en la base de la mudanza de odio en amor. Como se ve, de ninguna manera son sinónimos; *Einfühlung* y *Mitgefühl* sí podrían definirse como empatía o compenetración, incluso en inglés se les puede traducir como *empathy* (también *Empathie* en alemán); pero aquél —*Mitleid*— está emparentado a su vez con *pity* o *mercy*, piedad y caridad respectivamente. Todos ellos son términos trabajados por Freud en distintos textos y de los que concluye, se encargaría la psicología en la medida que no conllevan un mecanismo inconciente. Para el proceso en el que se ve implicado el inconciente Freud emplea *Die Identifizierung*, del latín —el mismo o lo mismo: *idem, iadem, idem*—, y cuyo uso está más bien relacionado con el reconocimiento de un objeto o persona mediante sus características específicas; esto es su identidad, tal y como se le emplea en términos jurídicos, administrativos, forenses, e incluso en la taxonomía animal y vegetal. *Die Identifizierung* no debe confundirse con *Die Identifikation* ya que pese a que provienen de la misma raíz, su uso es distinto, éste último similar al de *Einfühlung* y *Mitgefühl*.

En español tanto *Identifizierung* como *Identifikation* se traducen ‘identificación’, el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua* la define como acción o efecto de identificar o identificarse y admite cinco acepciones para el verbo identificar:

1. Hacer que dos o más cosas en realidad distintas aparezcan y se consideren como una misma.
2. Reconocer si una persona o cosa es la misma que se supone o se busca.



3. Llegar a tener las mismas creencias, propósitos, deseos, etc., que otra persona. *Identificarse con él.*
4. Dar los datos personales necesarios para ser reconocido.
5. *En Filosofía.* Dicho de dos o más cosas que pueden parecer o considerarse diferentes: Ser una misma realidad. *El entendimiento, la memoria y la voluntad se identifican entre sí y con el alma.*

Tenemos entonces que en el caso del español; si bien ambos empleos están contemplados, conviene mantener el uso diferencial para de esta manera abordar la identificación tal y como se lo hace en psicoanálisis, no reducirla entonces a su tercera acepción en español que, reiterando, de ninguna manera es equiparable.

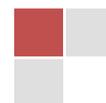
2. La propuesta freudiana

Es en *La interpretación de los sueños*, en su Capítulo IV 'La desfiguración onírica' donde encontramos publicado por primera vez en la obra freudiana el término identificación; aparece justamente como una herramienta de interpretación pero también como participe esencial de la formación de síntomas. En esa medida es que cobra toda su importancia y vemos claramente en qué radica la novedad, así como la riqueza introducida por Freud, ya que no se trata simplemente de un contagio, imitación o empatía sino en un sentido más estricto, el reconocimiento a nivel inconciente de algo en común; en rigor, le llama una "**apropiación** de la misma reivindicación etiológica"¹ (p. 168), a partir de ella se establece una equivalencia. Gabriel Lombardi señala que "lo importante es lo que Freud destaca, que se trata de una comunidad de estructura" (1989: 12) y lo que comparten es un objeto ilusorio, un objeto que falta.

En un trabajo posterior; *Tótem y tabú* (1913), encontramos la identificación presentada a propósito del banquete totémico, lo que le sirve para delimitar la más temprana identificación con el padre. Ésta asume los rasgos de la fase oral de organización de la libido en la que el sujeto incorpora el objeto amado al mismo tiempo que se lo destruye, Freud nos dice:

Un día los hermanos expulsados se aliaron, mataron y devoraron al padre, y así pusieron fin a la horda paterna [...] Que devoraran al muerto era cosa natural para unos salvajes

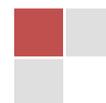
¹ El resaltado es del original.



caníbales. El violento padre primordial era por cierto el arquetipo envidiado y temido de cada uno de los miembros de la banda de hermanos. Y ahora, en el acto de la devoración, consumaban la identificación con él, cada uno se apropiaba de una parte de su fuerza. (pp. 143-144)

Años más tarde; en *El yo y el ello* (1921), esta identificación será denominada primaria, y Freud continuamente oscilará entre la opinión de que sea ésta con el padre de la prehistoria personal o bien con la madre, incluso con los padres; así sin más, indiferenciados. Siguiendo esta línea, en *El sepultamiento del complejo de Edipo* (2006: 184) propone una identificación fundadora del superyó que asegura al yo en contra del retorno de la incestuosa investidura de objeto, la que es al mismo tiempo sublimada y desexualizada, inhibiéndose la meta y transmudándose en afectos tiernos. Aquí cabe resaltar que el prototipo de este mecanismo identificatorio es la incorporación oral del objeto promovida a propósito del mito de la horda primitiva; pero Freud utiliza el término introyección en un sentido más bien asociado con la fantasía, tal como es presentado en *El problema económico del masoquismo* (1924). Son lecturas posteriores las que ambos términos toman como equivalentes —identificación e introyección— cayendo con ello en serios desvíos de la teoría y práctica analítica, de lo cual nos ocuparemos más adelante.

Cuando Freud escribe *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921) dedica buena parte del texto a despejar el mecanismo subyacente a la formación de masas, a saber, la ligazón afectiva y el objeto puesto en el exterior bajo la forma del ideal del yo, a propósito del cual esta ligazón sobreviene. Para llevar a cabo esta tarea Freud va a orientarse en términos de libido; como es usual en él, no es una elección azarosa, el criterio para ésta lo toma de los autores revisados en ese texto, —Le Bon y Mc Dougall básicamente—. Supone que si la masa se mantiene unida es en virtud de un poder que no puede ser mas que Eros; tales influencias de los otros deben obedecer a que el sujeto se ve constreñido a estar de acuerdo con ellos, a no oponérseles, lo hace entonces “por amor a ellos” (p. 88). Desde la metapsicología freudiana se puede hablar de un investimento de libido yendo del yo hacia los objetos, ya sea bajo la forma del ideal o del amado. Entretanto, Freud se topa con un tipo de ligazón libidinal desviada respecto de su meta sexual y dice, se dedicará a revisar los fenómenos del enamoramiento para establecer nexos con los lazos interiores a las masas.



Bajo estas condiciones da inicio el ya aludido capítulo 'La Identificación', en el que, siguiendo la lectura de Roberto Mazzuca (1999, 2003) y cotejándola fielmente con el texto, podemos encontrar no tres sino siete modos de identificación presentados por Freud:

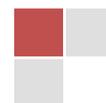
1. Identificación con el padre, que es trabajada en el marco del Complejo de Edipo y retomada años más tarde, como ya se consigno más arriba, en el tercer capítulo de *El yo y el ello*.

A continuación presenta identificaciones que subyacen a la formación neurótica de síntoma, de carácter regresivo, parciales y limitadas, de las que se toma "un único rasgo" bajo dos formas distintas:

2. Identificación hostil por un único rasgo.
3. Identificación amorosa por un único rasgo.
4. La cuarta forma es un tercer caso de formación de síntoma, que prescinde totalmente de una relación previa con la persona copiada, a esta es a la que Freud llama identificación por el síntoma y nace sobre la base de ponerse o querer ponerse en una situación análoga. Esta es quizás la modalidad más difundida, trabajada en el Capítulo IV de *La interpretación de los sueños* y el historial de Dora.

En el párrafo siguiente Freud ordena las identificaciones según tres fuentes y son éstas las que Lacan aísla para designar las 'tres identificaciones freudianas'. En primer lugar, identificación como la forma más originaria de ligazón afectiva con un objeto. A continuación una identificación que sustituye una ligazón libidinosa de objeto por la vía regresiva mediante la introyección del objeto en el yo. Por último, una identificación que nace a raíz de cualquier comunidad que llegue a percibirse en una persona que no es objeto de las pulsiones sexuales. Luego encontramos dos identificaciones que, dice, son comprensibles a partir de las problemáticas que plantean las psicosis:

5. Identificación con la madre en la homosexualidad. Esta vertiente tiene antecedentes en el artículo sobre Leonardo Da Vinci, quien al identificarse con ella se pone a sí mismo como objeto y según su semejanza elegirá los nuevos objetos de amor.



6. Identificación con el objeto en la melancolía. Que data del artículo de 1915 *Duelo y melancolía*, donde los autorreproches son en realidad dirigidos al objeto consumando la venganza del yo sobre él.

Incluso antes de describir estas dos clases de identificación, Freud advierte que tal abordaje no agota el problema. Pero el texto continua y presenta lo que bien podemos llamar una séptima modalidad de identificación: la formadora del ideal del yo, una instancia “heredera del narcisismo originario” (p. 103) que se separa del yo, lo muestra dividido; y eventualmente puede entrar en conflicto con él.

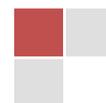
Esta identificación con el objeto resignado o perdido, su sustitución, introyección y la consecuente división del yo implica un problema por demás complejo para el psicoanálisis; puesto que dicha ‘alteración del yo’ es fundamental no sólo para pensar el estatuto del ideal del yo y la constitución del sujeto sino que además tiene cierto parentesco con el proceso descrito para la melancolía, el enamoramiento e incluso la sugestión; de tal suerte que resulte esencial distinguir entre esta amplia y compleja variedad de fenómenos para pensar la manera en que se les aborda clínicamente.

En un comentario dentro de la 31° Conferencia *La descomposición de la personalidad psíquica* Freud manifiesta su inconformidad con los desarrollos hechos hasta el momento respecto de la identificación que, como a continuación constataremos, también ocupó los comentarios de diversos psicoanalistas.

3. Ferenczi, Abraham y Klein, la introyección

La lectura que hace Ferenczi de *La interpretación de los sueños* sitúa la identificación a la manera de una ‘equiparación’ entre órganos y objetos del mundo, en ésta se ven involucradas las leyes generales del inconciente, a saber, la condensación y el desplazamiento². Así pues, se identifican “dos cosas diferentes basándose en el más mínimo parecido, y que desplaza fácilmente el afecto de una a otra y les atribuye el mismo nombre” se constituye entonces un “representante muy condensado de un gran número de casos particulares [...] pero que tienen un cierto parecido” (Ferenczi, 1981:

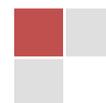
2 Conviene acotar que Freud efectivamente alude a un mecanismo en la formación del sueño llamado identificación (Cf. ‘La desfiguración onírica’ en *La interpretación de los sueños*. En: J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverri y L. Wolfson (Trads.) *Obras completas* (2° Ed. Vol. IV, p. 325), Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1899).); sin embargo, éste es presentado en un sentido distinto al que nos venimos refiriendo. Es uno de los medios de figuración de sueño mediante el cual se establecen relaciones de semejanza, concordancia y comunidad dentro del material onírico, lo que le permite a éste eludir la censura de la resistencia.



135). Esta concepción va a estar presente en los desarrollos de Melanie Klein a la altura del llamado 'primer sistema kleiniano', idea desplegada ampliamente en *La importancia de la formación de símbolos en el desarrollo del yo*, donde es el monto de angustia producido por el propio sadismo y el empuje a apoderarse del contenido del cuerpo de la madre lo que va a poner en marcha o no el mecanismo identificador. Se equiparan entonces órganos ora del cuerpo propio, ora de la madre, con otros objetos que eventualmente se convertirán en objetos de angustia y que se sustituyen por otros que a su vez serán sustituibles, desarrollando de esta manera la capacidad para tolerar la angustia. Al mismo tiempo que la identificación constituye la base de la simbolización, es un modo de relacionarse con la realidad.

Un segundo momento en la elaboración kleiniana de la identificación surge al hacer corresponder la incorporación oral-canibalística del mito del banquete totémico con la segunda etapa de la fase oral descrita por Abraham, en la que en al morder, el individuo incorpora destruyendo al objeto, y leemos: "en el desarrollo libidinal del niño la segunda etapa de la fase oral-sádica señala el comienzo de su conflicto ambivalente; mientras que la primera (succión) debe ser considerada todavía como preambivalente" (Abraham, 1973: 344). Es en este punto donde van a ser apoyados algunos de los postulados básicos de la teoría de las posiciones en Klein, donde la identificación por introyección y proyección en tanto procesos complementarios van a jugar un papel central. La identificación ya no va a estar tanto en relación a la equiparación simbólica, sino a la incorporación, o en un sentido más amplio a las fases de la libido, puesto que la proyección no puede sino estar vinculada a la primera fase anal que implica al mismo tiempo expulsión pero también incorporación. Y si bien no implica un replanteamiento tácito de lo hasta entonces trabajado por Klein, sí amplía, o diríamos diversifica, la manera en que concibe este mecanismo que venimos trabajando.

Una de las ideas directrices en la teoría de las posiciones es que la relación con el mundo va a depender de haber establecido con seguridad objetos "buenos internos". En este proceso simultáneo se reinstala dentro de sí al objeto, se reconstruye el mundo y el yo se integra. En un artículo de 1955 llamado *Sobre la identificación*, Melanie Klein encuentra en *Psicología de las masas y análisis del yo* la ocasión para reconsiderar algunas de sus elaboraciones alrededor de las posiciones esquizoparanoide y melancólica. Aunque este artículo tampoco constituye una exposición ordenada del mecanismo identificador, es más bien un recuento de la teoría de las posiciones aplicado



a una obra literaria, pero resulta llamativo el que Klein concluya que el mismo mecanismo que ella presenta subyace a la exposición presentada por Freud. Según ella, el objeto amado/idealizado —o en el caso del texto freudiano el ideal del yo— es el continente de las partes disociadas amadas y valoradas del sí-mismo, con lo cual Freud pese a no usar el término se estaría refiriendo a la identificación por proyección.

Según esta otra manera en que Klein concibe el mecanismo identificatorio podemos anotar que una de las tesis principales en los textos dedicados a abordar la cuestión de las posiciones³ es que aquello que se ejerce sobre el objeto retornará sobre el yo y cobrará efectos también en el mundo exterior, la elaboración tanto de la posición esquizoparanoide como la depresiva dependerán de la capacidad del yo para establecer objetos buenos internos, tolerar fantasías omnipotentes bien de destrucción/persecución o bien de restauración, y con ello sobrellevar la ansiedad provocada por el temor a dañar al objeto o perderlo. Esta complementariedad de los procesos de identificación por introyección y proyección se encuentra muy difundida en cierta literatura psicoanalítica, tomemos como ejemplo a Winnicott, quien lo trabaja así en algunos de sus textos⁴. La complicación fundamental de estas elaboraciones estriba en que por momentos parecen confundirse con la empatía o la compasión, en el sentido ya descrito más arriba⁵.

4. La identificación en la enseñanza de Jacques Lacan

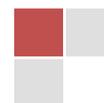
La identificación también va a formar parte de los avatares de la enseñanza de Jacques Lacan. Roberto Mazzuca⁶ ubica cuatro cortes en la elaboración lacaniana de la

3 Cfr. Melanie Klein (2006). *El duelo y su relación con los estados maniaco depresivos*. En: *Obras completas* (Vol. I, pp. 346 - 371). Buenos Aires, Argentina: Paidós. (Trabajo original publicado en 1940). Melanie Klein (2004). *Notas sobre algunos mecanismos esquizoides*. En: *Obras completas* (Vol. II, pp. 10 - 33). Buenos Aires, Argentina: Paidós. (Trabajo original publicado en 1946). Melanie Klein (2004). *Algunas conclusiones teóricas sobre la vida emocional del bebé*. En: *Obras completas* (Vol. II, pp. 70 - 101) Buenos Aires, Argentina: Paidós. (Trabajo original publicado en 1952).

4 Cfr. Donald Winnicott (s/d). "El interrelacionarse aparte del impulso instintivo y en términos de identificaciones cruzadas". En: *Realidad y juego* (pp. 157 - 178), Barcelona, España: Gedisa. Donald Winnicott (s/d). "El uso de un objeto y la relación por medio de identificaciones". En: *Realidad y juego* (pp. 117 - 127), Barcelona, España: Gedisa.

5 Algo más a tener en cuenta es que en Freud la proyección tiene una trayectoria de elaboración muy distinta. Obedece a la necesidad de consignar la génesis de ciertos procesos patológicos; lo cual está presente en los textos en los que teoriza sobre las neuropsicosis de defensa, en aquel momento como proyección de representación y afecto que resultan intolerables al aparato anímico, como mecanismo exclusivo en la paranoia. Después del historial de Schreber la proyección cobrara un uso más extenso y complejo que derivará por ejemplo, en las elaboraciones acerca del trauma a la altura de *Más allá del principio de placer*.

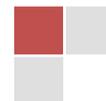
6 Cfr. Roberto Mazzuca & cols. (2004) "Las identificaciones freudianas en la obra de Lacan". En: *Memorias de las XI Jornadas de Investigación 'Psicología, sociedad y cultura'* (Vol. II, pp. 90 - 92). Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, Argentina. Roberto Mazzuca & cols. (2005) "La identificación en el primer Lacan". En: *Memorias de las XII Jornadas de Investigación*. Primer encuentro de investigadores de Mercosur 'Avances, desarrollos e integración regional' (Vol. III, pp. 123 - 125). Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, Argentina. Roberto Mazzuca & cols. (2006) "La identificación en el momento inicial del estructuralismo de Lacan". En: *Memorias de las XIII Jornadas de Investigación*. Segundo encuentro de investigadores en Psicología de Mercosur 'Paradigmas, métodos y



identificación entre los años de 1931-1961. El primero que va de 1931 a 1951, periodo denominado de “los antecedentes”, el segundo que va desde la introducción de la perspectiva estructuralista y de los tres registros, que abarca desde el inicio de su enseñanza en 1951 y hasta la mitad del cuarto seminario. En estos dos periodos trabajará sobre todo identificaciones en el plano de lo imaginario (aquellas que podemos ubicar en el eje $a \leftrightarrow a'$ del Esquema Lambda) y una breve mención en el *Seminario 2* de una segunda clase de identificación que llamará de angustia, correspondiente al registro de lo real. Un tercer corte que va desde la segunda mitad del cuarto seminario y hasta la primera del quinto, momento en el que acuña el concepto de insignia, donde culmina el sinuoso camino que le toma despejar la vertiente simbólica de la identificación y donde ordena lo que llamará las *tres identificaciones freudianas* para distinguirlas de las suyas. Un cuarto momento que va de la segunda mitad del quinto seminario hasta el comienzo del noveno, en que las identificaciones son distribuidas en diversos temas, según variados referentes pero casi todas ellas con un carácter exploratorio. Aquí ubicaremos los albores de un quinto periodo: el de la elaboración del concepto de *rasgo unario*. Este concepto permanecerá hasta el final de la enseñanza y sin embargo va a ser replanteado en innumerables ocasiones. También es el período en que se estabiliza lo que Lacan llama las *tres identificaciones freudianas* -ordenamiento que permanece desde el quinto seminario y hasta el final de su enseñanza-, de ellas matizará tal o cual aspecto según las problemáticas específicas que aborde en los distintos momentos de su enseñanza, lo cual, más allá de la aparente contradicción, da cuenta de una constante elaboración sobre el tema.

Así pues, en *De nuestros antecedentes*, Lacan va a ubicar al yo en una doble referencia: el cuerpo propio y los tres órdenes de identificación; afirmando que para ello, habría que efectuarlo desde el claro fundamento: *Introducción del narcisismo*. Señalando, por otra parte, que *Psicología de las masas y análisis del yo* es un trabajo que no contiene otra cosa sino la teoría de la identificación. Del ya aludido capítulo de este texto se suele mencionar tres tipos o fuentes de identificación, aunque ello en

técnicas' (Vol. II, pp. 416 - 419). Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, Argentina. Roberto Mazzuca & cols. (2007) “La difícil génesis del concepto de identificación simbólica”. En: *Memorias de las XIV Jornadas de Investigación*. Tercer encuentro de investigadores en Psicología de Mercosur ‘Relación con la práctica profesional y la enseñanza’ (Vol. III, pp. 187 - 190). Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, Argentina. Roberto Mazzuca & cols. (2007) “Las primeras formas del concepto de identificación simbólica en Jacques Lacan”. En: *Memorias de las XIV Jornadas de Investigación*. Tercer encuentro de investigadores en Psicología de Mercosur ‘Relación con la práctica profesional y la enseñanza’ (Vol. III, pp. 191 - 193). Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, Argentina. Roberto Mazzuca & cols. (2008) “La diversidad de identificaciones en la obra de Jacques Lacan en el periodo 1959-1961”. En *Memorias de las XV Jornadas de Investigación*. Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur ‘Problemáticas actuales, aportes de la investigación en psicología’. Facultad de Psicología, Buenos Aires, Argentina. Versión Multimedia.

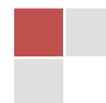


buena medida a partir de la lectura que hace Lacan del párrafo que ya hemos comentado, y es realmente llamativo que en la literatura analítica se remita a ellas como siendo efectivamente propuestas por Freud. No obstante, en Lacan tampoco constituyen un conjunto armónico, conviene estar atentos al matiz o giro no pocas veces establecido. Con ello elaborará una teoría propia y ordenada según los tres registros, no sin antes criticar tenazmente la manera en que en la tradición analítica se le había trabajado hasta entonces. En su enseñanza la identificación tendrá distintas orientaciones, casi todas ellas derivadas de la lectura que haga puntualmente del texto al que nos hemos venido refiriendo y en particular de un párrafo que comentaremos más adelante. Pero en definitiva, será contundente que de ese párrafo al que vuelve con insistencia extraiga primeramente lo que conocemos como *tres identificaciones freudianas*, para luego en el seminario dedicado a la identificación acuñe lo que denominará *rasgo unario*, ampliando con ello la riqueza y precisión de la propuesta freudiana, abordándola de forma inédita.

Las así llamadas *tres identificaciones freudianas* aparecen como tal tempranamente, en una de las últimas clases del seminario de *Las formaciones del inconsciente* titulada 'Transferencia y sugestión'. La primera de dichas identificaciones es descrita como la forma originaria del vínculo con un objeto, la segunda es producida por una regresión que sustituye el vínculo con el objeto introyectándolo en el yo; cabe destacar que según Lacan ésta es la base concreta de toda la reflexión de Freud sobre la identificación no sólo en *Psicología de las masas y análisis del yo* si no también en *El yo y el ello*, también es la que más problemas le presenta dada su ambigua relación con el objeto. Finalmente, la tercera identificación es aquella de la que nace una comunidad, pone como ejemplo la identificación histérica que sitúa un punto de su deseo identificándose con cualquier cosa y sostiene: "Donde yo les digo una insignia, Freud habla de un rasgo, un solo rasgo, einziger Zug, no importa cuál..." (Lacan, 2005: 443)

Para la clase XXIV del seminario *La transferencia*, Lacan ordena estas tres identificaciones de la siguiente manera:

1. Identificación del padre en cuanto tal, de carácter "exquisitamente viril"; etapa en el desarrollo anterior al conflicto edípico, no un tiempo lógico.
2. La identificación regresiva, "la que resulta de la relación de amor, y ello en la medida en que el objeto se niega al amor".
3. La identificación a nivel del deseo, identificación histérica por antonomasia.

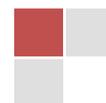


Señala que los dos primeros tipos son producto de la identificación por *Ein einziger Zug*; en términos freudianos, una identificación que: “toma prestado un único rasgo de la persona objeto”⁷. A esta altura de su enseñanza, para Lacan este rasgo no es precisamente de índole significante -en la medida que no está relacionado con la batería significante- sino más bien del orden del signo, definido entonces -el rasgo- por “el carácter puntual de la referencia original al Otro en la relación narcisista” (Lacan, 2005: 395). Aunque es necesario señalar que en el capítulo 7 de *Psicología de las masas y análisis del yo* Freud restringe la identificación por un único rasgo a las identificaciones hostil y amorosa únicamente, nunca alude a la identificación con el padre en cuanto tal.

El *Seminario 9* de Lacan implicará un verdadero giro, no sólo por la manera en que concibe la identificación, que por lo demás logra separarse de todo lo que hasta entonces se había trabajado al respecto, sino porque logra replantear de manera importante lo que él mismo había venido sosteniendo en seminarios anteriores. Ello fundamentalmente porque a esta altura y después de un complicado trayecto ha despejado por fin la vertiente simbólica de la identificación; lo consigue al definir la naturaleza de la identificación formadora del ideal del yo, en un periodo que le toma desde la segunda mitad del seminario de *Las relaciones de objeto* hasta la primera del de *Las formaciones del inconsciente*. Esta identificación es asociada con lo que Lacan acuña como insignias del padre, entendido por ello un significante muy peculiar: aislado y sin relación con la cadena significante. Para lograr dilucidar esto se vale de términos un tanto extraños como “identificación metafórica con la imagen del padre”⁸, en donde involucra un mecanismo simbólico —la metáfora— cuyo elemento central no lo es —la imagen del padre—; y sin embargo, el producto una instancia indudablemente simbólica —el ideal del yo—. J-A. Miller (2006) por su parte, señala que buena parte de la lógica de la elaboración de conceptos en Lacan se inicia con un primer momento en el que explora las vertientes imaginarias de los mismos, para luego dar cuenta de su carácter simbólico, tratando los problemas dentro de lo simbólico mismo a partir de la estructura del significante. Con todo, es a partir del *Seminario 8* que la identificación y su vertiente simbólica tomará un cariz específico al aislar de *Psicología de las masas y análisis del yo* la anteriormente mencionada identificación por *un único rasgo* y lo que llamará hasta el final de su enseñanza *tres identificaciones freudianas*.

⁷ Cfr. Sigmund Freud (2006). *Psicología de las masas y análisis del yo*. Óp. cit. p. 101.

⁸ Cfr. Jacques Lacan, *Seminario V, Las formaciones del inconsciente* (1957-58). Buenos Aires, Argentina: Paidós, p. 201.



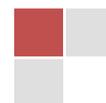
Este ordenamiento tripartito es presentado también en el seminario sobre *La identificación* durante la clase del 13 de diciembre del '61, donde cabe mencionar, el eje de su elaboración toma un giro categórico al señalar que: “Las tres identificaciones *no forman probablemente una clase [...]*”⁹, enfatizando con ello la diversidad, amplitud y complejidad de procesos que se cobijan bajo esa categoría, y sigue “...aún si pueden no obstante llevar el mismo nombre que aporta allí una especie de sombra de concepto; deberemos también dar cuenta de esto, si operamos con exactitud, esto no parece ser una tarea por encima de nuestras fuerzas”. Lacan va a señalar en esta misma sesión que la identificación por *Ein einziger Zug* corresponde solamente a la identificación regresiva, tal y como Freud indica en su texto. Un sesgo novedoso y definitivo más habrá al introducir el término *rasgo unario* para referirse a la identificación por *Ein einziger Zug*, aunque la idea es presentada desde la clase del 6/12/1961 sustituyendo luego ‘único’ por ‘unario’; y en clases posteriores le llama ‘rasgo distintivo’ o ‘rasgo especial’, con ellos se va a referir a la diferencia radical, diferencia que rebasa incluso la igualdad material; nunca hace de dos, uno. Tenemos por ejemplo que así como en un código binario las series se ordenan a través de pares, en un código unario el conteo se ordena por medio de trazos, de rasgos o “de palotes” que son distintos entre ellos y distintos de sí mismos¹⁰. De manera tal que si en el seminario anterior este único rasgo es concebido como signo; a partir de éste y ya como *rasgo unario*, no tendrá sino función significante y ello en la medida que sostiene la diferencia como tal¹¹. Esto va a ser crucial y va a ser la vertiente arduamente trabajada a lo largo de la primera parte de ese año de enseñanza, la de las relaciones del sujeto con el significante; que en tanto tal, se caracteriza siempre por ser diferencia, por ser lo que los demás no son, esta idea Lacan la toma de Saussure (1945) cuando delimita el aspecto conceptual del valor lingüístico y caracteriza la lengua como un sistema de diferencias puras sin términos positivos.

Desde la primera clase del *Seminario 9*, Lacan va a afirmar que la identificación no es posible concebirla en otros términos que no sean los de la dependencia de la formación del sujeto en relación a los efectos del significante; con lo cual logra despegarse de la identificación pensada sin más, en el otro el semejante al que uno se identifica y que fácilmente se confunde con la empatía o la compasión. Es con base en lo anterior que podemos ubicar una ruptura definitiva entre Lacan y todos los demás

⁹ Las cursivas me pertenecen.

¹⁰ Un sencillo ejemplo de cómo se ordena un código unario es el conteo con los dedos de la mano.

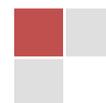
¹¹ Cf. Clases del 22/11, 6/12 y 13/12 1961.



desarrollos psicoanalíticos. A decir de Moustafa Safouan (2003), el que Lacan haya decidido tomar esta ruta no es casualidad, y podemos agregar que tampoco un capricho; si en este seminario Lacan parte desde lo que llama la segunda identificación es porque ésta es comprensible si se le aborda desde el significante puro, a diferencia de la mítica identificación primaria. Ya lo venía anunciando desde el *Seminario 5*, donde sostenía que esta identificación regresiva con el objeto amado depende enteramente de la existencia del significante. Una vez que elabora el concepto de rasgo unario en el noveno seminario, puede articularlo con el sujeto como el que cuenta; esto es, como agente de la cuenta y como el que es atrapado en ella. Este *rasgo unario* es en la clase del 8/2/1962 puesto al nivel del narcisismo de las pequeñas diferencias, una diferencia absoluta y ajena a toda comparación posible a la que Freud remite en textos como *El tabú de la virginidad* o *El malestar en la cultura*.

Quizás la manera en que Lacan lea este *rasgo unario* dentro de lo que llama las *tres identificaciones freudianas* contribuya a confundir la lectura. Así por ejemplo, en el seminario sobre *Las formaciones del inconsciente* la identificación por un único rasgo (todavía no lo llama unario) está del lado de la identificación histérica toda vez que en ese rasgo de otro ella capta el mismo problema a nivel del deseo. En el seminario de *La identificación*, como ya se dijo, Lacan parte de lo que llama el segundo tipo de identificación para aislar el rasgo unario y esto siguiendo la perspectiva de la lingüística saussureana; sin embargo, con la introducción de la topología en el transcurso de las clases del mismo seminario, Lacan paulatinamente se va desplazando al tercer modo, ello básicamente para dar cuenta de la constitución del sujeto como deseante. Aunque para el siguiente seminario: *La angustia*, en una de sus primeras clases y mientras trabaja uno de los esquemas ópticos, Lacan dice partir de un S, sujeto como posible y limitado al hecho de que hable, pues: “En cuanto empieza a hablar, el rasgo unario entra en juego”; esto puede no distar mucho de lo que trabaja hacia la primera mitad del seminario que le antecede, *La identificación*, donde agrega: “El hecho de poder decir 1 y 1 y 1 más, y 1 más, constituye la identificación primaria. Siempre se tiene que partir de un 1” (p. 51). De modo que acá Lacan ubica el rasgo unario constituyendo la identificación primaria, posibilitando la cuenta pero también el reconocimiento de la unidad de la imagen especular i(a).

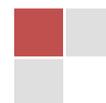
Como vemos, el acento recae de distintas maneras sobre las tres identificaciones, que son constantemente replanteadas a medida que transcurre la



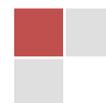
enseñanza de Lacan, según la manera en que conciba el rasgo unario dentro de cada una de ellas, detalle no menor pero pocas veces atendido. De esta manera, resulta llamativo que en la literatura psicoanalítica se remita constantemente a éste como un campo homogéneo. Quizás sea conveniente recordar aquella observación hecha por Lacan en el sentido de que esas identificaciones no formen una clase y remitan a operaciones o procesos diversos. Dentro de su enseñanza va a ser crucial la construcción de lo que llamará rasgo unario para ir precisando esas operaciones tan disímiles, lo que a su vez permitirá re-orientar conceptos de uso tan común y sin embargo complejos, incluso oscuros como es el caso de la identificación, que de aquí en más no es posible seguirle pensando vinculada a la unificación ni a la equiparación; más bien con la imposibilidad de una identidad plena, solidaria de la estructura significante que no es sino diferencia.

Referencias bibliográficas.

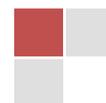
- Abraham, K. (1973) "Un breve estudio de la libido a la luz de los desórdenes mentales". En: *Psicoanálisis clínico* (pp. 319 - 381). Buenos Aires, Argentina: Hormé. (Trabajo original publicado en 1924).
- Ferenczi, S. (1981) "Ontogénesis del simbolismo". En: *Obras completas* (Vol. II, pp. 135 - 138) Madrid, España: Espasa Calpe. (Trabajo original publicado en 1913).
- Freud, S. (2006) "La desfiguración onírica". En: *La interpretación de los sueños*. En: J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverri y L. Wolfson (Trads.) *Obras completas* (2° Ed. Vol. IV, pp. 153 - 179) Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1899).
- _, (2006) *Tótem y tabú. Algunas concordancias en la vida anímica de los salvajes y de los neuróticos*. En: J. Strachey (Ed.) y J.L. Echeverri y L. Wolfson (Trads.) *Obras completas*, (2° Ed. Vol. XIII, pp. 1 - 162). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1913).
- _, (2006) *Introducción del narcisismo*. En: J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverri y L. Wolfson (Trads.) *Obras completas*, (2° Ed. Vol. XIV, pp. 65 - 98) Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1914).
- _, (2006) *Pulsiones y destinos de pulsión*. En: J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverri y L. Wolfson (Trads.) *Obras completas*, (2° Ed. Vol. XIV, pp. 105 - 134) Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1915).



- _, (2006) *Duelo y melancolía*. En: J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverri y L. Wolfson (Trads.) *Obras completas*, (2° Ed. Vol. XIV, pp. 235 - 256) Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1917).
- _, (2006) *Psicología de las masas y análisis del yo*. En: J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverri y L. Wolfson (Trads.) *Obras completas*, (2° Ed. Vol. XVIII, pp. 63 - 136) Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1921).
- _, (2006) *El yo y el ello*. En: J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverri y L. Wolfson (Trads.) *Obras completas*, (2° Ed. Vol. XIX, pp. 1 - 66). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1921).
- _, (2006) *El problema económico del masoquismo*. En: J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverri y L. Wolfson (Trads.) *Obras Completas*, (2° Ed. Vol. XIX, pp. 161 - 176) Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1924).
- _, (2006) *El sepultamiento del Complejo de Edipo*. En: J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverri y L. Wolfson (Trads.) *Obras completas*, (2° Ed. Vol. XIX, pp. 177 - 188) Buenos Aires: Amorrortu, (Trabajo original publicado en 1924).
- _, (2006) *31° conferencia. La descomposición de la personalidad psíquica*. En: J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverri y L. Wolfson (Trads.) *Obras completas*, (2° Ed. Vol. XXII, pp. 53 - 74) Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1933).
- Klein, M. (2006) "La importancia de la formación de símbolos en el desarrollo del yo". En *Obras completas* (Vol. I, pp. 224 - 237). Buenos Aires, Argentina: Paidós. (Trabajo original publicado en 1930).
- _, (2006) "El duelo y su relación con los estados maníaco depresivos". En *Obras completas* (Vol. I, pp. 346 - 371). Buenos Aires, Argentina: Paidós. (Trabajo original publicado en 1940).
- _, (2004) "Notas sobre algunos mecanismos esquizoides". En *Obras completas* (Vol. II, pp. 10 - 33). Buenos Aires, Argentina: Paidós. (Trabajo original publicado en 1946).
- _, (2004) "Algunas conclusiones teóricas sobre la vida emocional del bebé". En *Obras completas* (Vol. II, pp. 70 - 101) Buenos Aires, Argentina: Paidós. (Trabajo original publicado en 1952).
- _, (2004) "Sobre la identificación". En *Obras completas* (Vol. II, pp. 147 - 180), Buenos Aires, Argentina: Paidós. (Trabajo original publicado en 1955).
- Lacan, J. (2005) *El seminario, Libro IV, Las relaciones de objeto, 1956-57*. Buenos Aires,



- Argentina: Paidós.
- _, (2005) *El seminario, Libro V, Las formaciones del inconciente, 1957-58*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- _, (2006) *El Seminario, Libro VIII, La transferencia, 1960-61*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- _, *Seminario IX, La identificación, 1961-62*. Inédito.
- _, (2006) *El Seminario Libro 10, La angustia, 1962-63*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- _, (2005) De nuestros antecedentes. En *Escritos 1* (pp. 59 - 66). Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI. (Trabajo original publicado en 1966).
- Lombardi, G. (1989) *Identificaciones e histeria*, Apunte de la Cátedra de Psicopatología, Centro de Estudiantes de Psicología (CEP), Buenos Aires, Argentina.
- Mazzuca, R. (1999) Identifizierung durch das Symptom. En *Ornicar? Digital 6/1/99*. Recuperado el 2 de agosto de 2008 en: http://membres.multimania.fr/jlacan/ornicar/ornicardigital/Articles_d_Ornicar_digital/identifizierung_durch_das_symptom_roberto_mazzuca_6199.htm
- _, (2003) "Las identificaciones en la obra de Freud: un conjunto heteróclito". En Mazzuca R. (Comp.) *Cizalla del cuerpo y del alma, La neurosis de Freud a Lacan* (2° Ed. corregida y aumentada, pp. 335 - 354). Buenos Aires, Argentina: Bergase 19.
- Mazzuca, R. & cols. (2004) "Las identificaciones freudianas en la obra de Lacan". En *Memorias de las XI Jornadas de Investigación 'Psicología, sociedad y cultura'* (Vol. II, pp. 90 - 92). Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, Argentina.
- _, (2005) "La identificación en el primer Lacan". En *Memorias de las XII Jornadas de Investigación Primer encuentro de investigadores de Mercosur 'Avances, desarrollos e integración regional'* (Vol. III, pp. 123 - 125). Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, Argentina.
- _, (2006) "La identificación en el momento inicial del estructuralismo de Lacan". En *Memorias de las XIII Jornadas de Investigación Segundo encuentro de investigadores en Psicología de Mercosur 'Paradigmas, métodos y técnicas'* (Vol. II, pp. 416 - 419). Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, Argentina.
- _, (2007) "La difícil génesis del concepto de identificación simbólica". En *Memorias de las XIV Jornadas de Investigación Tercer encuentro de investigadores en Psicología de Mercosur 'Relación con la práctica profesional y la enseñanza'* (Vol. III, pp. 187 - 190). Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, Argentina.
- _, (2007) "Las primeras formas del concepto de identificación simbólica en Jacques



- Lacan”. En *Memorias de las XIV Jornadas de Investigación* Tercer encuentro de investigadores en Psicología de Mercosur ‘Relación con la práctica profesional y la enseñanza’ (Vol. III, pp. 191 - 193). Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, Argentina.
- _, (2008) “La diversidad de identificaciones en la obra de Jacques Lacan en el periodo 1959-1961”. En *Memorias de las XV Jornadas de Investigación* Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur ‘Problemáticas actuales, aportes de la investigación en psicología’. Facultad de Psicología, Buenos Aires, Argentina. Versión Multimedia.
- Miller, J.-A. & Laurent, E. (2006) *El Otro que no existe y sus comités de ética*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Saussure, F. (1945) “El valor lingüístico”. En *Curso de lingüística general* (pp. 191 - 206) Buenos Aires, Argentina: Losada.
- Safouan, M. (2003) “La identificación” (1961-62). En *Lacaniana. El seminario de Jacques Lacan 1953-1963* (pp. 177 - 218). Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Winnicott, D. (s/d) “El interrelacionarse aparte del impulso instintivo y en términos de identificaciones cruzadas”. En *Realidad y juego* (pp. 157 - 178), Barcelona, España: Gedisa.
- _, (s/d) “El uso de un objeto y la relación por medio de identificaciones”. En *Realidad y juego* (pp. 117 - 127), Barcelona, España: Gedisa.

